

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
29 de marzo de 2005
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 29 de marzo de 2005 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar las cartas idénticas de fecha 29 de marzo de 2005 dirigidas al Secretario General de las Naciones Unidas y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Gobierno de la República Árabe Siria acerca de la Misión de determinación de los hechos en el Líbano dirigida por Peter FitzGerald (véase el anexo).

Agradecería enormemente que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Fayssal **Mekdad**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de las cartas idénticas de fecha 29 de marzo de 2005 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

[Original: árabe]

Cartas idénticas de fecha 29 de marzo de 2005 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Gobierno de la República Árabe Siria

Tras leer el informe de la Misión de determinación de los hechos dirigida por Peter FitzGerald, el Gobierno de la República Árabe Siria quisiera hacer las observaciones siguientes:

1. Debido al hecho de que el informe presenta una descripción detallada de las condiciones políticas y psicológicas imperantes en el Líbano antes del crimen abominable que acabó con la vida del ex Primer Ministro Rafiq Hariri, los resultados del informe se apartan de la objetividad, mostrando simpatía de una u otra manera por el punto de vista de un segmento de la población libanesa y preocupándose poco de exponer claramente el punto de vista de otros segmentos. La explosión del 14 de febrero se ha utilizado para favorecer el punto de vista de un grupo libanés que había aspirado a provocar un derrocamiento y no tiene en cuenta la importancia de la coexistencia, la preservación de la paz interna y el mantenimiento de la reconciliación nacional entre los libaneses, en las que el propio Hariri creía.

2. En su informe, el equipo, a pesar de su politización de la Misión, se olvidó de mencionar los vínculos históricos y geopolíticos y la interconexión del tejido social que existen entre el pueblo sirio y el pueblo libanés. Esos vínculos han hecho que las relaciones entre ambos países, desde que se independizaron de Francia en el decenio de 1940, fuesen más profundas que las que unen a otros dos países vecinos cualesquiera de la región.

3. Aunque no se esperaba que el informe contuviera alguna referencia a la contribución positiva de Siria a la consolidación de la paz nacional en el Líbano y a la terminación de la guerra civil en las diversas regiones del Líbano y entre todas sus confesiones y partidos políticos, es muy sorprendente que el informe culpe a Siria de la tensión política que había existido durante varios meses antes del asesinato de Rafiq Hariri, ignorando el hecho de que esa tensión en el mundo político libanés había sido evidente desde junio de 2004, después de que se filtrara información acerca de los preparativos en curso para someter la cuestión del Líbano al Consejo de Seguridad, aunque no hubiera ninguna justificación comprensible para ello. Es ciertamente un hecho que para cualquier observador o investigador resulta difícil negar que la aprobación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad, de 2 de septiembre de 2004, elevó el nivel de tensión y creó una fuerte división en el Líbano entre un grupo que apoyaba la resolución y otro grupo que se oponía a ella. La resolución fue objeto de diversas interpretaciones contradictorias que exacerbaban la división entre estos grupos libaneses, lo que tuvo como resultado una parálisis política y económica y un debilitamiento de la seguridad tanto dentro como fuera de la capital libanesa.

4. Cabe mencionar que la guerra civil, que duró muchos años y coincidió con la ocupación israelí de extensas zonas del Líbano meridional, requirió una estrecha colaboración militar y en materia de seguridad entre Siria y el Líbano y una coordinación política para afrontar diversos problemas. Esa cooperación se centró primordialmente en el establecimiento de la paz interna en el Líbano, que se consiguió gracias a la reconciliación nacional lograda tras la conclusión del Acuerdo de Taif en 1989. Esto permitió automáticamente a Siria reducir sus fuerzas en el Líbano de 40.000 a 10.000 efectivos. Además, Siria llevará a cabo una retirada completa de esas tropas antes de las próximas elecciones en el Líbano.

5. El informe hizo caso omiso de las antiguas relaciones amistosas que existían entre los dirigentes sirios y el ex Primer Ministro Rafiq Hariri. Tampoco mencionó la contribución del Sr. Hariri, junto con Siria, a la conclusión del Acuerdo de Taif, su persistente mantenimiento de las relaciones estratégicas sirio-libanesas y su labor como Primer Ministro de sucesivos Gobiernos libaneses durante un período de 15 años. Si en ocasiones estuvo algunos meses sin ocupar el cargo de Primer Ministro del Líbano, ello se debió sobre todo a diferencias políticas entre los libaneses, no a ninguna discrepancia entre él y Siria. Un examen de las últimas declaraciones del Sr. Hariri antes de su criminal asesinato del 14 de febrero de 2005 pone de manifiesto su gran deseo de mantener relaciones personales y políticas con los dirigentes sirios. Algunos días antes de morir asesinado mantuvo más de una conversación telefónica con el Viceministro de Relaciones Exteriores a fin de organizar la visita que pensaba hacer a Damasco a fin de reunirse con el Presidente Bashar Assad.

6. Por consiguiente, es una gran sorpresa para Siria la referencia que se hace en el informe a una conversación impropia que presuntamente tuvo lugar entre el Presidente de la República Árabe Siria y el ex Primer Ministro Hariri. Esa referencia es absolutamente inaceptable, puesto que es falsa y no está corroborada por ninguna prueba material.

7. En conclusión, la República Árabe Siria, deseosa de mantener la credibilidad de las Naciones Unidas y de los informes que publican, pide concretamente la supresión de la referencia a la persona del Presidente de la República en el informe de la Misión de determinación de los hechos, ya que no ve ninguna justificación para que se incluya en ningún informe presentado al Consejo de Seguridad. Como una de las partes perjudicadas por la trágica pérdida del ex Primer Ministro Rafiq Hariri, Siria también subraya la importancia de descubrir rápidamente a los perpetradores de este odioso crimen y determinar cuáles son las partes que se benefician de él. Siria apoyará la posición del Líbano en cualquier investigación de este hecho, dado su gran interés por preservar la soberanía, independencia y prosperidad del Líbano.

Ministro de Relaciones Exteriores
República Árabe Siria